

Gino Bogani

Referente de la alta costura argentina desde 1970, su casa de modas de la calle Rodríguez Peña fue frecuentada por varias generaciones de la elite en Buenos Aires, y también los trajes a medida para galas y vestuarios para Susana Giménez y Graciela Borges.

En sus palabras y ante la socióloga Susana Saulquin (La moda en la argentina, primera edición, página 165) destacó: “A comienzos de los años 70 mi casa empieza a tomar un giro importante. Hay un cambio de mentalidad en la alta costura después de la década de 60, es entonces cuando yo me impongo, porque expreso otra idea, una idea nueva. En primer lugar introduzco el color en la argentina, es decir acostumbro a ver el color y a no tenerle miedo, a manejar todos los colores sin importarme el color que se usaba esa temporada. Al mismo tiempo, y a pesar de sufrir enormes críticas acostumbro a la mujer a salir del emballenamiento y de los pinzados, la libero y la desnudo como nadie la desnudó. Utilizando velos la hice sugerente.

Gino Bogani es el primero en ser considerado un diseñador–celebridad, nació en Trípoli en 1942, lleva cincuenta años vistiendo a las mujeres más elegantes del país. Embajador de la moda argentina en el mundo, ha desarrollado también vestuarios de cine, teatro y ballet. El arte ha sido el leit motiv de muchas de sus colecciones” enunció en 2013 el texto curatorial de la muestra “De Gino Bogani al diseño de autor, realizada en el Centro Cultural Recoleta”¹.

Una selección de los atuendos que compiló la muestra curada por el diseñador, tuvo su correlato en las descripciones enunciadas ante cada atuendo.

¹ La muestra fue ideada por la periodista Carla Rodríguez y las productoras Julieta Spina y Silvana Vicente
Exposición Quién es Quién. Breve diccionario de la colección del Museo del Traje
Curaduría por Victoria Lescano
Museo de la Historia del Traje

“Tapado con doble cuello realizado en macro otomán negro hematita que cierra con botones forrados y tiene paneles delanteros que se sostienen por el ancho del cinturón que da amplitud a la delantera. Sombrero de fieltro tipo Pagoda Bogani Couture”, expresó en relación a una prenda del invierno 1987.

Acerca de un vestido de noche para la primavera 1992, el argot de Bogani señaló: “vestido de jersey satinado y destellos dorados en estampado pitón con una serpiente en relieve completamente bordado a mano que envuelve el cuello y llega hasta el final del gran escote en la espalda. La manzana- en alusión al accesorio que lleva la modelo en su cabeza- también bordada a mano”. Acerca de un traje de la primavera compuesto de tres piezas en rojo, amarillo y verde, su descripción maximalista dictaminó: “Bata de encaje de seda carmín sobre encaje de algodón amarillo igual al short con sobre pollera doble campana en tafeta madrás con abertura en el frente y en los bolsillos laterales”.

La exhibición exaltó los fulgores y los ornamentos emblemáticos de su estilo; de una centolla bordada a mano que acicaló tanto a un vestido negro como a un sombrero, a una chaqueta con girasoles bordados en mostacillas y en cristales o bien la chaqueta que en 1990, hizo un guiño político y económico al disponer un billete de mil dólares bordado en la espalda de la usuaria.

En la exhibición cautivó la profusión de paillettes y de tailleurs con guipures, y el curioso abordaje cromático de Bogani, especialmente en sus atuendos fechados en 1980. De exaltaciones florales a aditivos de marabú, un vestido negro que hizo a la medida de su madre, vestuarios que exaltaron galas para Susana Giménez, Graciela Borges.

En los años 70 hice un final de colección con vestidos de paillettes entonces una periodista me dijo “Esto es para vedettes”. Los brillos no son nuevos, no los inventé yo, sin embargo acá eran tabú como el colorado y el turquesa. Yo le di a

la mujer la posibilidad de atreverse” manifestó Gino Bogani entrevistado por Susana Saulquin en “La moda en la argentina”, primera edición, página 165.